

Bautismo de los microscopios de la sala de microscopía "Dr Alfredo Precerutti"

Naming to each microscope of the "Dr Alfredo Precerutti" Microscopy Room

Castro Rios M., Fantl D., Kordich L., Dupont J., Lucero G., Donato H., Antonietta C., Dragosky M., Pavlovsky M., Aversa L., Flores G., Livio A., Kusminsky G.

revista@sah.org.ar

Fecha de recepción: 16/06/2015
Fecha de aprobación: 11/10/2015



HISTORIA

HEMATOLOGÍA
Volumen 19 n° 3: 266-273
Septiembre - Diciembre 2015

Palabras clave: sala de microscopía

Keywords: microscopy room

Introducción

La sala de microscopía de la SAH "Dr Emilio Precerutti" completó su dotación de microscopios y con la Comisión Directiva decidimos bautizar a cada uno de ellos con el nombre de aquellos hematólogos que fueran elegidos por votación de los asociados y conseguimos una respuesta inmediata. Recibimos doscientos dieciocho votos y se eligieron los diez más votados

Invitamos a los familiares a concurrir a nuestra sede y aquellos hematólogos que conocían con mayor profundidad a los elegidos les pedimos que hicieran una semblanza de su maestro.

La ceremonia fue muy emocionante para todos los allí presentes, se entendió la evolución adonde ha

llegado nuestra sociedad, cómo ha crecido a través del ejemplo de sus maestros que, con verdadera vocación docente y generosa, formaron a la mayoría de los hematólogos que integran nuestra historia pasada y actual.

Los nombres que recibieron los microscopios fueron: Dr Miguel Ángel Etcheverry, Dr Alfredo Pavlovsky, Dr Gregorio Bomchil, Dr Victor Grignaschi, Dr Jorge Peñalver, Dr Osvaldo Gioseffi, Dr Carmelo Cappa, Dra Moira Lluesma Goñalons, Dr Julio César Sánchez Ávalos y la Dra Sofia Goldstein.

Quedará un libro donde estará asentada la historia de nuestros maestros contada por sus alumnos

Dr Miguel Castro Rios



Dra. Moira Lluesma Goñalons (1957-2014)
¡Que no se rayen los objetivos! (PALABRAS DE MOIRA)

Quienes atendimos leucemias en los últimos 40 años sentimos que los microscopios nos hablan. El diagnóstico, el pronóstico por la respuesta al “día

catorce”, la remisión completa, el sedimento del líquido cefalorraquídeo, si es displasia, si son blastos de “salida”. Jerga para llenar planillas de seguimiento de leucemias del GATLA que Moira dominó desde su temprana participación desde hace treinta años, inicialmente con su mentora Marion Eppinger en su casa original: el Ramos. Trabajé con Moira en los entretejidos de la organización de congresos, jornadas y las reuniones científicas de la Sociedad durante cuatro años en dos comisiones. Ella mu-

cho más, en seis. Aún así, respetaba opiniones del recién llegado y eventualmente las confrontaba con pasión (... total, extrema, tozuda... Irene dixit). Su conocimiento medular del desarrollo de la Sociedad la hizo acreedora de mi admiración. Me di cuenta de que una de sus casas fue también ésta.

Irene Rey, compañera y contrabalance, compartió microscopio con Moira, y atestigua que lo consideraron como un acompañante silencioso. La realidad es que los hicieron hablar. En este microscopio hablará Moira y probablemente entenderán que significa: **¡Que no se rayen los objetivos!**

Moira Lluesma Goñalons, admirada amiga, el destino ha querido que un microscopio de la SAH hable con tus palabras.

Dr Juan Dupont

jcdupont643@gmail.com



Dr. Víctor José Grignaschi (1917-2007). Fue Profesor Titular de Hematología de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, Buenos Aires. Profesor Titular de Hematología de la Cátedra de Análisis Clínicos de la Facultad de Farmacia y Bioquímica – UBA.

Profesor Consultor de Hematología y Director de la Comisión de Docencia e Investigación del Hospital Naval de Buenos Aires.

Ex-Presidente y Vicepresidente de la Sociedad Argentina de Hematología.

Fue creador junto con los Dres. Gregorio Bomchil y Julio Sánchez Avalos de la Carrera de Médicos Especialistas en Hematología de la SAH, de la que fue Director y Docente. Dictó numerosos cursos de post-grado, muchos de ellos

dedicados a la enseñanza de la morfología y la citoquímica.

Desarrolló en la Argentina las técnicas citoquímicas para el reconocimiento celular, siendo delegado en Citoquímica de la SAH ante la *International Society of Hematology*. Autor de varios trabajos en el área de la citoquímica, publicó numerosos libros sobre Morfología y Citoquímica, y realizó un Atlas de Hematología.

Otros aspectos de su personalidad fueron su interés por la caza mayor, que lo llevó a realizar numerosos viajes por América y África, en los que obtuvo valiosas piezas de caza que él mismo embalsamaba, ya que era un experto taxidermista.

Transmitió con entusiasmo el amor por la Hematología y por la docencia a quienes los rodeábamos: sus discípulos.

Dra. Graciela Lucero

oncolabargentina@gmail.com



Dr. Osvaldo Nicolás Gioseffi (1936-2005). Egresado de la Facultad de Medicina de la UBA en 1960, hizo la residencia en Clínica Médica y luego en Hematología en la prestigiosa Sala 18 del Hospital Ramos Mejía, donde posteriormente realizó una beca de Investigación clínica sobre Esferocitosis Hereditaria.

En 1971 asumió la Jefatura del Servicio de Hematología y Hemoterapia del recién inaugurado Hospital Nacional A. Posadas, desempeñándose en el mismo hasta su retiro en 2004. Desde 1980 también se desempeñó como Profesor en el Departamento de Química Biológica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA.

Tuvo siempre activa participación en nuestra SAH, ejerciendo la Presidencia en 1994-1995, en una gestión que revolucionó varios aspectos de su funcionamiento: instauró las jornadas científicas de día entero, realizó por prime-

ra vez una jornada científica fuera de Buenos Aires, y puso en marcha y concretó lo que se transformó en su objetivo principal, la creación de nuestra revista Hematología. Para todos los que trabajamos con él, Osvaldo fue verdaderamente un maestro. De hematología, sí, pero fundamentalmente de vida... A su profundo conocimiento científico le sumaba una capacidad de transmisión del mismo que lo destacaba como un docente de primera línea. Dueño de un estilo campechano y una calidez humana que emergía inmediatamente al tratarlo, observaba el máximo rigor científico en su desempeño, tanto en la tarea asistencial diaria como para la realización de sus numerosos trabajos científicos, con los que cosechó varios premios. Su otra gran pasión, además de la medicina, fue la música, no limitándose sólo a disfrutar escucharla, sino también siendo un eximio ejecutor de piano y bailarín de tango que nos supo hacer pasar momentos inolvidables en nuestros Congresos Argentinos de Hematología

Dr Hugo Donato
hcdonato@gmail.com



Dr. Carmelo Cappa (1948-2013) Inició su actividad profesional en el Servicio de Hemoterapia y Hematología del Hospital Finochietto (Hoy Pte. Perón) a principio de los 80).

En sus comienzos el Servicio estaba prácticamente confinado a un consultorio. Con el transcurso de los años y luego de mucho batallar logró conformar un Servicio que se convirtió en un centro de referencia para toda la zona Sur del Conurbano Bonaerense. Contaba ahora con Hospital de día, Salas de aislamiento, equipos multidisciplinarios de internistas, psicólogos, infectólogos...

Fue un impulsor del trabajo en red y se vinculó con otros hospitales e instituciones de la zona para realizar todo lo concerniente a la Alta Complejidad (Citogenética, CMF, Biología Molecular). Demolió con hechos a los cultores del "no se puede".

Al mismo tiempo comenzaba, bajo la supervisión de la SAH, el curso para la formación de especialistas. Realiza el curso de Biología Molecular en la UBA de dos años de duración despertando en él un entusiasmo desbordante y dictando cursos en su hospital para los distintos especialistas de la zona.

Con estos antecedentes es nombrado Jefe del Hospital Del Cruce "Nestor Kirchner", donde pone en marcha el Centro de Transplante de médula osea sin abandonar por ello su tarea docente, continuando con un nuevo curso para la formación de especialistas.

Para llevar a cabo tan intensa actividad dedicó todo su tiempo y esfuerzo al trabajo en el hospital público, desechando una y otra vez la actividad privada por la cual no sentía interés alguno.

Lejos, muy lejos estuvo en él la figuración o algún tipo de rédito; su entrega fue *full life* a la Salud Pública donde ejerció con infinita sabiduría, pasión, desinterés y humanismo.

Dr Carlos Antonietta
carlosantonietta@hotmail.com



Miguel Angel Etcheverry

Fue una personalidad multifacética. Fue el menor de doce hermanos, hijos de inmigrantes vascos radicados en la provincia de Entre Ríos, los mismos que sembraban trigo y cosechaban Doctores. Se recibió de médico en 1931. Su carrera científica se desarrolló en el

Hospital Rivadavia, al que ingresó como practicante.

Su nombre y su figura están estrechamente relacionados con la Hematología argentina: fue un Maestro en todo el sentido de la palabra.

Miguel Angel Etcheverry abrió caminos científicos en temas como “Leucemia y Cáncer como enfermedad molecular”, “Inmunología y Genética”, “Factor Rhesus y otros grupos sanguíneos” o “Esterilidad y Factores Sanguíneos” que le valieron premios y distinciones: Premio Nacional de Ciencias 1964, Premio Eduardo Wilde, Premio Dr. Arturo Zabala, Premio Internacional Bienal de LALCEC.

En 1970 fue designado en forma unánime para ocupar el

sillón N° 5 de la Academia Nacional de Medicina, el mismo que ocupara el Premio Nobel de Medicina, Bernardo Houssay.

Su hombría de bien y su mérito profesional se combinaron en la creación de la Sociedad Argentina de Hematología, que presidió durante 22 años. Fue su artífice y prenda de unidad, cuando las circunstancias del momento reclamaban una figura de su estatura.

Publicó 9 libros y más de 100 trabajos en medios científicos nacionales y del exterior, y después de 43 años se jubiló. Siguió su carrera como Consultor en el Hospital Churrucrua, CEMIC y en la Academia Nacional de Medicina.

Etcheverry falleció en 1974. Como el suyo propio, fue un padre prolífico, y entre sus hijos y nietos hay médicos.

Quienes tuvimos el placer y el honor de trabajar y aprender a su lado, recordamos a un hombre de Fe, generoso y austero que hizo mucho por la hematología en nuestro país.

Lo que veamos a través de este microscopio, lo veremos a través de sus ojos.

Dra Marta Dragosky

marta@dragosky.com.ar



Dr. Alfredo Pavlovsky

(1907-1984). Entre los grandes hombres de la ciencia de la Nación, el Dr. Alfredo Pavlovsky es considerado el maestro de la hematología argentina.

Nació en Buenos Aires en 1907 y se graduó de médico en 1931. Fue ayudante de fisiología en la cátedra del Prof. Bernardo Houssay. Ya como estudiante de medicina comenzó a trabajar con la técnica de punción ganglionar y su tesis sobre ese tema recibió el premio “Pascual Palma” de la Academia Nacional de Medicina y fue publicado a nivel mundial como Capítulo en el famoso libro de Hematología “The Hemopathies” del Dr. Adolfo Ferrata, en Italia en 1935. También estudió en el exterior junto a científicos de renombre. En 1945 descubrió una segunda variedad de hemofilia, la hemofilia B, descubrimiento que fue publicado en la revista Medicina y reconocido años después por varios colegas internacionales. Creó la Fundación de la Hemofilia en 1944 y la Fundación para combatir la Leucemia (FUNDALEU) en 1956 con el fin de apoyar la investigación y tratamiento de esas enfermedades. Fue Co-fundador de la Sociedad Internacional de Hematología en 1946 junto con eminentes hematólogos de la época. Fue Presidente de la Sociedad Argentina de

Hematología y de la Sociedad Argentina de Investigación Clínica. Fue Director del Instituto de Investigaciones Hematológicas de la Academia Nacional de Medicina desde su creación en 1955 hasta 1982. En 1978 recibió el Premio Fundación Bunge y Born de Medicina por su calidad humana y profesional en el campo de la Hemofilia y la Leucemia. Perteneció al Comité Editorial de numerosas revistas Internacionales de Hematología, Trombosis y Hemostasia. Se destacó por su talento y entusiasmo, por su profesión y su infatigable dedicación al servicio de la comunidad. Su obra fue grande y fecunda y dejó una grandiosa enseñanza. Su pasión fuera de la medicina fue el rugby, atletismo, basquetbol, waterpolo y natación. Su esposa fue su colaboradora incansable en toda su faceta profesional y con ella tuvo cinco hijos y 19 nietos. A su muerte, el 26 de abril de 1984, se sucedieron muchos homenajes incluido el del Congreso Nacional donde todos los oradores de distintos partidos exaltaron cuánto hizo Alfredo Pavlovsky por elevar el nivel científico del país. Le sucedieron sus hijos Santiago y Miguel Pavlovsky, destacándose en el área de Oncohematología y Hemostasia y Trombosis respectivamente, y sus nietos, los hematólogos Miguel y Astrid Pavlovsky.

Dr Miguel Pavlovsky

mpavlovsky@fundaleu.org.ar



Dr. Jorge Peñalver

(1921 - 1998) Desempeñó el cargo de Jefe de la Unidad de Hematología del Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez” entre marzo de 1961 y febrero de 1986, logrando en ese lapso incrementar en forma

sustancial la complejidad de la misma y la capacidad de respuesta a la demanda de los niños con afecciones hematológicas. Excepcional morfoloquista, sabía extraer con paciencia y conocimiento todo lo que puede ofrecer al ojo del observador atento un extendido de sangre o médula ósea. Unía, a esta rara cualidad, un meticuloso trabajo en el laboratorio destinado a eliminar a su mínima significación la posibilidad de error. Estos atributos hicieron de él un Hematólogo Pediatra de consulta obligada, sobre todo en lo referente al campo de las hemoglobinopatías. Se graduó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y completó su formación académica como Senior Research Investigator en la División de Hematología del Jefferson Medical College de Filadelfia (EEUU). En febrero de 1961 ingresó en la carrera de Investigador del CONICET, donde alcanzó la Categoría de Investigador Principal. Fue Miembro Fundador de la Sociedad Argentina de Hematología, del GATLA, de la Sociedad Latinoamericana de Investigación Pediátrica. Perteneció como Miembro Titular a, entre otras, la Sociedad Argentina de Pediatría, Miembro correspondiente Extranjero de la Sociedad Mexicana de Hematología y Secretario General del Comité de Hematología de la Sociedad Argentina de Pediatría. Autor de numerosas publicaciones en revistas nacionales y extranjeras, como así también de

comunicaciones a Congresos Nacionales e Internacionales, dirigió el primer “Compendio de Hematología Pediátrica, publicado en 1978. Asesor Científico y fundador de ALCESI (Asociación de Lucha Contra las Enfermedades Sanguíneas Infantiles), que apoya a la actual División de Hemato-Oncología del Hospital. Fue distinguido con el Premio “Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires” en 1953 y 1955; Premio “Pablo San Martín” y “Medalla de Oro Fundaleu 1970”, Premio “Angélica Ocampo”, Academia Nacional de Medicina, 1973, Premio Elsa Arini de Masnatta” Academia Nacional de Medicina, 1984, Premio “Miguel Ángel Etcheverry” Sociedad Argentina de Hematología, 1987, Premio Fundación “Federico Lanús”, 1988, Premio “Accesit” de Revista del Hospital de Niños, 1988, Premio XXI Jornadas Pediátricas del Hospital de Niños, 1989. Hasta aquí recordamos al profesional, pero esta apretada síntesis resultaría a mi juicio incompleta si no nos detuviéramos a resaltar los aspectos personales del Dr. Peñalver, que hicieron de él un ser excepcional. Fue un señor. Su hombría de bien y su modestia hicieron de cualquier lugar que transitó un sitio amable y cálido, un ámbito grato para la reflexión y discusión académica. Esto fue particularmente apreciado en su Unidad de Hematología por aquellos que compartimos largas horas de trabajo en común. Escribir estas palabras es para mí, que tuve el honor y orgullo de pertenecer a esta Unidad, también una enorme responsabilidad, ya que si bien ellas seguramente no han logrado reflejar en su real dimensión ni al profesional ni al hombre, espero que permitan por lo menos vislumbrar la personalidad de un verdadero maestro y ejemplo. El Dr. Jorge Peñalver, falleció el 10 de noviembre de 1998 a los 77 años de edad.

Dr Luis Aversa

laversa2@fibertel.com.ar



Dra. Sofía Cyrulik Goldstein

Querida Tita

Eramos muy jóvenes..., Tita una bella médica y docente de alma.

Enseñaba Hematología y ejercía en la sala de Clínica Médica de nuestra Unidad Hospitalaria “La Modelo del Rawson”. Allí la conocimos..., nosotras... dos estudiantes.

Fue primero maestra de niños y adolescentes y, mientras cursaba la Universidad, enseñó con la misma pasión que habría de mostrar mas tarde, como docente de la UBA, en la Carrera de Medicina, en la Cátedra de Química Biológica de la Facultad de Ciencias Exactas y en el post grado de la Especialidad de Hematología de la SAH. En el Instituto Modelo Luis Agote del Hospital Rawson, donde ingresó en 1965, fue residente y se desempeñó en los Servicios de Clínica Médica, Medicina Nuclear y Hematología, obteniendo el título de Especialista en Isótopos Radioactivos y Hematología. Fue allí también donde

conoció a quien sería después el gran amor y compañero de su vida. Años más tarde, en 1978, cuando se desmembrara el famoso Instituto, ella, ya Jefa de la Sección Hematología, y otros colegas fueron distribuidos en diversos Hospitales. Así fue que llegó al Hospital de Clínicas y al Hospital General de Agudos Carlos Durand, donde, como médica de Planta, participó en 1987 de los dos primeros trasplantes realizados en un Hospital Público. Más tarde, en 1990, fue nombrada Jefa del Servicio de Hematología de nuestro querido Hospital Durand, donde ejerció hasta el año 2005, dejando en todos sus discípulos una profunda huella.

Fue una de las pioneras en tratar de comprender la complejidad morfológica y clínica de las Mielodisplasias, y junto a otros colegas constituyeron en la SAH el GETIM, primer Grupo dedicado al estudio de los SMD.

Miembro Titular de la SAH, formó parte de la Comisión Directiva y participó en las subcomisiones de Oncohematología y Trasplante de Médula Ósea, aportando siempre la claridad de su inteligencia y su constante actualización. Su actitud docente, presente con tanta naturalidad en cada instante de su vida, abarcó todos los ámbitos en los que se desempeñó.

Tuvimos la fortuna de compartir con ella muchas horas de nuestras vidas. Imposible no quererla y admirarla. Qué más podemos decir de Tita?

Médica hematóloga brillante, por sus sólidos conoci-

tos, por su excepcional sentido común, por su compromiso, por su respeto y empatía por el otro y su entorno.

Fresca, sencilla y humilde como pocos, con un sentido del humor sanador. Honesta, íntegra, leal y justa. Siempre coherente con sus principios, Maestra entre maestros!

¡Cuan importante ha sido su ejemplo como modelo en nuestras vidas!

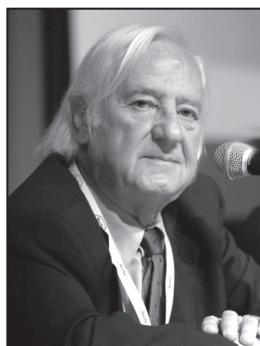
Como dice el poeta:

*Hay gente que con sólo abrir la boca
llega hasta los límites del alma,
alimenta una flor, inventa sueños,
hace cantar el vino en las tinajas
y se queda después, como si nada.
Y uno se va de novio con la vida
desterrando una muerte solitaria,
pues sabe, que a la vuelta de la esquina
hay gente que es así... tan necesaria.*

Como Maestra, como Médica, como Mujer y Amiga,
POR SU VIDA TAN NECESARIA, QUERIDA TITA,
ETERNAMENTE GRACIAS!

Dra. Gabriela Flores
mariagabyflores@gmail.com

Dra. Adriana Livio
adlivio@hotmail.com



Prof. Dr.

Julio César Sánchez Avalos

Las notas biográficas suelen ser incompletas. ¿Qué decir en breves palabras del **Prof. Dr. Julio César Sánchez Avalos**, maestro de la Hematología Argentina?

Una enumeración de sus antecedentes curriculares nos diría que, nacido en Curuzú Cuatiá,

en tierras correntinas que siempre recuerda con cariño, supo hacer una carrera brillante como estudiante de medicina y una vez recibido abrazó el ejercicio de la Hematología en el Instituto de Investigaciones Médicas que dirigía el Dr. Alfredo Lanari. Allí recibió la marca de fuego que, a través de figuras de la talla de Alberto Agrest y sus

colaboradores, fue transmitida sucesivamente a muchas generaciones de médicos de la Argentina. El Dr. Sánchez Avalos fue jefe de Hematología en el Instituto que luego recordaría al Dr Lanari con su nombre. Posteriormente Jefe de Hematología en el Hospital Privado Güemes, Jefe de la División Hematología del Hospital de Clínicas, Jefe de Hematología del Instituto Alexander Fleming. Profesor de la UBA, y actualmente Profesor Consulto, hizo de la docencia una forma de vida. Premio Konex de Platino en Medicina Interna 2003, Premio Hipócrates de la Academia Nacional de Medicina, Ciudadano Ilustre de su pueblo natal. Los premios se han ido acumulando a lo largo del tiempo, del mismo modo que el cariño de sus discípulos. Trabajos en congresos, artículos en publicaciones de prestigio, editor de libros y autor de capítulos en textos de hematología, todo ello ha sido la prueba de una pro-

ducción constante, y que refleja su curiosidad, su espíritu de querer seguir aprendiendo. Su tarea como docente se encuentra plasmada en el hecho de haber sido uno de los fundadores del Curso de Médicos Hematólogos de la Sociedad Argentina de Hematología, sociedad de la que fue su presidente en el período 1984-1985.

El Jefe, como sus discípulos lo llamamos, es una persona que se abre generosamente al ejercicio de la amistad, tan conocido su afecto por recorrer los distintos centros hematológicos del país donde comparte su conocimiento en jornadas interminables con las discusiones de casos, y las comidas que se prolongan en largas charlas donde florece su cultura, su interés por temas históricos de nuestro país, su conocimiento por las rosas, los vinos, y la realidad de todos los días. El Dr Sanchez Avalos suele hacer preguntas en las reuniones que nos hacen comprender que el estudio constante acompañado de la reflexión es, sin dudas, el ejercicio intelectual al que todos debemos aspirar.

Pero es acá donde quiero detener esta nota y recordar un pequeño comentario cuando, en 1982, y siendo yo un jo-

ven médico recién recibido con el título en trámite, me acerqué al Servicio de Hematología del Güemes para saber en qué consistía la especialidad. El Jefe me dijo con su tono llano, con su acento correntino que jamás perdió: “¿Vos sabes qué es un hematólogo, che? Un hematólogo es un clínico que mira por el microscopio”.

Palabras que jamás olvidaré, y cuya veracidad sin dudas pude comprobar con mi paso por su residencia, a través de mi relación en el aprendizaje con ese grupo, me hicieron ver el privilegio que siempre se le dio al conocimiento, a la honestidad intelectual, a la humildad en el trato y a la pasión por la hematología. Cuestiones que hacen de este homenaje sólo una microscópica gota de agradecimiento, agigantada por la lente del instrumento y el cariño incondicional de quienes hemos tenido el privilegio de decir que el Jefe no sólo es jefe, sino el indiscutido Maestro a quien tanto queremos.

Dr Gustavo Kusminsky
gdkusminsky@gmail.com